

“Oh Dios, que te sirves de nuestro testimonio para suscitar nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas al servicio de tu Pueblo, concédenos profundizar nuestra amistad con Cristo concientes de que la oración es el primer testimonio que suscita vocaciones.

Que siguiendo a Jesús nos esforcemos en dar testimonio del don total de sí a Dios, con entrega plena, continua y fiel, y con la alegría de hacernos compañeros de camino de tantos hermanos, para que se abran al encuentro con Cristo y su Palabra se convierta en luz en su sendero.

Concédenos la capacidad del encuentro y del diálogo, que les ilumine y acompañe, a través sobre todo de la ejemplaridad de la existencia vivida como vocación.

Que la Virgen María, Madre de la Iglesia, custodie hasta el más pequeño germen de vocación en el corazón de quienes el Señor llama a seguirle más de cerca, hasta que se convierta en árbol frondoso, colmado de frutos para bien de la Iglesia y de toda la humanidad. Amén”

47^º Jornada Mundial de Oración por las vocaciones

2010

“El testimonio suscita
vocaciones”

Reconocemos que la fecundidad de la propuesta vocacional depende principalmente de la acción gratuita de Dios pero que es favorecida también por la cualidad y la riqueza del testimonio personal y comunitario de cuantos han respondido ya a la llamada del Señor en el ministerio sacerdotal y en la vida consagrada.

Benedictus PP XVI

Que viviendo la comunión y llevando una vida indivisa, mostremos la belleza de la vocación, para que siga suscitando en muchos jóvenes el deseo de seguir a Cristo para siempre, generosa y totalmente.